

Fallecimiento del Profesor Dr. León Nijensohn

M. Sc. Ing. Agr. Rosana Vallone

En el escudo de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, bajo el cielo azul, las montañas nevadas y el cóndor negro, se lee en un campo dorado el lema, In Spiritus Remigio Vita: "En el aleteo del espíritu está la vida". Es en esta universidad y en Mendoza, su hogar adoptivo, donde se consumaron muchos de los logros de Profesor Dr. León Nijensohn. Su vida y las palabras del emblema van mano a mano.



León Nijensohn nació el 6 de agosto de 1918 en Buenos Aires, Argentina. Fue un hombre Renacentista: filólogo, filósofo, interesado, curioso y gran conocedor de muchas disciplinas. Su extraordinario talento oratorio, su habilidad didáctica, su capacidad de poder comunicar pensamientos y convicciones tanto en forma oral como a través de una pluma muy elegante, caracterizaron tanto su actividad de liderazgo sionista desde temprana edad, como asimismo la académica en su pasaje por la Universidad de Buenos Aires, en sus comienzos, y la Universidad Nacional de Cuyo, el resto de su fructífera carrera universitaria. Su vida fue iluminada por una mente indagatoria y sagaz que le permitió acumular enorme conocimiento y vivencias.

Durante su larga y brillante carrera de ingeniero agrónomo contribuyó en forma múltiple a la agronomía en general y en especial a la ciencia del suelo, particularmente en el tema de los suelos áridos en las áreas de regadío. Sus trabajos de investigación fueron, de acuerdo con colegas, pares y expertos, no sólo muy originales sino de uso y aplicaciones prácticas e inmediatas.

Egresó en 1940, a los 21 años, como ingeniero agrónomo de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. En 1942 inauguró la Cátedra de Química Agrícola en la recientemente creada Universidad Nacional de Cuyo, asignatura que dictó durante cinco años; luego pasó al Instituto de Investigaciones de la Vid y el Vino de la provincia de Mendoza hasta 1956 cuando ganó por concurso, y en dedicación exclusiva, la titularidad de la Cátedra de Edafología y ejerció la dirección del Instituto de Suelos y Riego.

Su labor científica le valió la designación como primer Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria en la región de Cuyo. Llegó al pináculo de su carrera universitaria al alcanzar el rango de Profesor Emérito y, años después y frente a un tribunal externo, defendió su tesis que le valió completar los requerimientos para obtener el grado de Doctor en Ciencias Agrarias otorgado por primera vez por la Universidad Nacional de Cuyo.

Trabajó como investigador en el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y fue extremadamente prolífico publicando muchos trabajos en revistas científicas nacionales e internacionales. Fue considerado uno de los más famosos expertos en la especialidad de suelos áridos bajo riego y como tal participó dando conferencias y cursos a lo ancho y largo de Argentina así como en el exterior.

Entre sus muchas distinciones, en 1990 fue finalista del premio Bunge y Born para las Ciencias Agrarias. Organizó, participó y presidió el Primer Congreso Latinoamericano y Segunda Reunión Argentina de la Ciencia del Suelo que se llevó a cabo en Mendoza.

Gozó enormemente la docencia y al retirarse de la enseñanza continuó su actividad como investigador del CONICET, encontrando una gran satisfacción como tal y apadrinando tesis. Fue invitado y participó como conferencista en múltiples reuniones científicas en varios lugares incluyendo Madison, Wisconsin; Logan, Utah; Bruselas, Bélgica; Bucarest, Rumania; Rusia; Armenia; Azerbaijan; México; Mérida, Venezuela; Quito, Ecuador; Brasil; Cochabamba, Bolivia; Senegal, África, e Israel, entre otros muchos.

Su pensamiento se caracterizó por su amplitud y tolerancia, un comportamiento ético inflexible, un gran respeto por la diversidad, multiculturalismo, libertad de expresión, igualdad de oportunidades, y defensa de los derechos humanos.

León Nijensohn fue un ciudadano modelo y un gran patriota que amó profundamente a su país natal, Argentina, y a su patria chica adoptada, Mendoza. Poseía una asombrosa profundidad de conocimientos que incluía política, economía, historia, y en particular, la ciencia.

Lo que mejor expresa la actuación y personalidad del Profesor Nijensohn fue su vocación y contagioso entusiasmo docente y la influencia que el medio ha recibido a través de varias generaciones de ingenieros agrónomos, quienes reconocen en él un maestro y amigo que siempre se prestó a la consulta científica o profesional e incluso al valioso consejo personal cuando le fue requerido. Conservó con sus discípulos y amigos una relación de la cual no se desvinculó luego de su retiro de la Universidad. Prueba de ello fue la recepción en el año 2002 de una distinción por el libro "Guía de Orientación para regantes de zonas áridas", en co-autoría con su discípula Profesora Rosana Vallone, distinción otorgada por la Honorable Legislatura de la Provincia de Mendoza; en 2005 el Premio "San Martín Agricultor" al "Mejor Ingeniero Agrónomo de Mendoza", conferido por el Centro de Ingenieros Agrónomos de Mendoza del que fue fundador y presidente, y en mayo del año 2008 fue honrado con el nombramiento de Socio Honorario de la Asociación Argentina de la Ciencia del Suelo.

El Laboratorio de Edafología de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Cuyo lleva el nombre "Profesor Doctor en Ciencias Agrarias León Nijensohn". Su nombre ya está inmortalizado en bronce.



El Prof. Dr. Ing. Agr. León Nijensohn falleció el 16 de febrero de 2016, en Mendoza, a los 97 años de edad. Su muerte marca no sólo el final de una vida excepcional, sino también la desaparición de uno de los últimos eslabones en la larga cadena que nos une a los fundadores y pioneros de la UNCUYO. Sus enseñanzas y ejemplo perdurarán por siempre.

Esta reseña cita partes del libro: "León Nijensohn. Tributo a una vida ejemplar". New Haven, Connecticut; 208. www.nijensohn.com